

**PUBLICACIONES: POLIEDRO ARTÍSTICO LA SOMBRA DE
LA EMPUSA, PARÍS, 1910**

Autor: VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

«Mi libro apareció con los cierzos de mayo, con pie de imprenta de París. Se llama *La sombra de la Empusa*. *Quince años después se le* ha llamado "el creador de una nueva sensibilidad". Lugones lo trató despectivamente de libro abracadabrante y se le tildó de obra de un loco y un extraviado, colocándolo en ese segundo estante de las bibliotecas prohibidas [...] No es un libro para todo el mundo. Es joven aún. Podría ser publicado mañana, como es un libro excesivamente moderno y original con todas sus faltas y todas sus erratas a cuestras. Es un libro pretencioso. Como su autor. »No fue un éxito literario pero fue un escándalo literario que pasó las fronteras y se hizo americano».

(*Vita efímera*, 1941, Op. cit.).

Logogrifo

«Y lo terrible es que logogrifos tan asombrosos como los de *La sombra de la Empusa* de Emilio Lascano Tegui, se escuden tras el lema de la sinceridad a todo trance. ¡Oh, la plaga de los versificadores espontáneos, que dicen lo que sienten, así no más, como lo sienten, que se exprimen el corazón como si fuese un forúnculo!». Se horrorizaba Roberto F. Giusti, director de la revista *Nosotros*, (Op. cit.) ante el naturalismo en verso.

La definición de logogrifo dice: (del griego: *palabra, lenguaje y adivinanza*) enigma que consiste en hacer diversas combinaciones con las letras de una palabra, de modo que resulten otras cuyo significado, además de la voz principal se propone alguna oscuridad.

Esta crítica fue premonitoria porque, años después en *Álbum de familia* nuestro escritor retomaría significativamente el vocablo logogrifo.

Conocido por el innovador y corrosivo poema *Al aquelarre*, el libro es considerado por académicos de la estatura de Antonio Requeni como el fundador de «la nueva sensibilidad» en el Río de la Plata. José Gobello (Op. cit. de bibliografía digital) en su análisis del tango *La violeta* de Nicolás Olivari (1900-1966) apunta con justicia la influencia de *La sombra de la Empusa* y sus originales subtítulos:

«... la poética de Olivari tiene antecedentes y, entre ellos, uno que nunca oí mencionar. Se ha mencionado a Laforgue a Corbière y por supuesto a Villón. También al Valle Inclán de la pipa de kif, a Borges y a Silva Valdés. No, en cambio, a Emilio Lascanotegui [sic] o, más precisamente, a sus poemas de *La sombra de la Empusa*. *La primera parte de este libro lleva el título general «La buena pata» y la penúltima, «La mala pata» (el segundo libro de Olivari se tituló La Musa de la buena pata)*. Allí hay mucho, me parece, de ese cinismo poético de cultivó Olivari; quizá porque Olivari y el Vizconde abrevaron en la misma fuente».

Al aquelarre

Viejas caducas, sumisas,
Polvo de las congregaciones,
Que numeran los sermones
Y las peregrinaciones;

Y que han perdido sus rices

